

## **Capítulo I**

### **Antecedentes históricos de las relaciones México-Japón**

En este primer capítulo se expondrá una reseña histórica de la relación México-Japón. Se planteará el contexto internacional e interno en los cuales se desarrollan las relaciones entre ambos países. Se expondrán de manera cronológica las diferentes épocas, y la forma en que éstas se han ido modificando acorde a sus intereses nacionales.

Los primeros contactos entre México y Japón corresponden a la primera fase de la interacción histórica de Japón con el Occidente. Con el naufragio del velero “San Francisco” en 1609; posteriormente con el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1888, siendo México el primer país no asiático que firmó, por primera vez con Japón, un tratado en términos de igualdad. De esta forma dieron inicio las relaciones diplomáticas entre ellos.

A partir de la firma de este tratado, México y Japón mantienen una larga tradición de amistad. Estos dos países se encuentran vinculados por sólidos lazos que abarcan una amplia gama de actividades, caracterizada principalmente por ser una asociación cooperativa dentro de la comunidad internacional. Además de que el papel desempeñado por México es de gran importancia en el desarrollo de los nexos entre Japón y América Latina.

Aún cuando existió una interrupción en las relaciones durante las dos guerras mundiales, México y Japón, ha podido reestablecer positivamente su histórica relación de amistad, comercio y cooperación internacional. En el transcurso de este análisis se abordarán los aspectos que componen la relación bilateral México-Japón, basándonos principalmente en los puntos mencionados para así lograr ver si es posible un Tratado de Libre Comercio entre ambas naciones.

## 1.1 - Los primeros contactos entre México y Japón.

El primer contacto entre Japón y la Nueva España data de 1609, debido al naufragio del velero “San Francisco” en las costas de Iwawada (actualmente Onjuku). Este velero transportaba a Don Rodrigo de Vivero, Gobernador de Filipinas y a 350 marineros procedentes de la Nueva España. Un año después los náufragos regresaron a México, en el barco de vela denominado “San Buena Ventura”, construido por Anchi Miura, por orden del Shogún, Icyasu Tokugawa. Este barco llegó a Acapulco el 17 de octubre de 1610. En este viajaban un grupo de 23 comerciantes japoneses encabezados por Katsusuke Tanaka, con el objetivo de establecer relaciones comerciales con la Nueva España; el cual no se concretó debido a la oposición de los comerciantes de Manila siendo estos hechos los primeros contactos entre estos dos imperios.<sup>1</sup>

En 1625, bajo el reinado del emperador Hidetada, se da la más violenta persecución de los cristianos en Japón; situación que continúa con Lemitsu Tokugawa. Durante este gobierno, fue vedado el comercio con los españoles, portugueses y tan sólo se toleró con los holandeses. El Shogún Lemitsu ordenó destruir las naves de alto bordo; prohibió la salida de sus súbditos del Japón y todo trato con extranjeros; se cerraron las playas de su país; se expulsó a los extranjeros y se cerraron los puertos a los barcos europeos.<sup>2</sup> La intención de Japón era no tener nada que ver con los extranjeros que causaban solo dificultades. Este aislamiento duró más de 200 años. Y el próximo contacto entre México y Japón se volvió a dar hasta 1874, durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada. El gobierno mexicano había mandado una pequeña comisión científica al Oriente para

---

<sup>1</sup> Cortes, Enrique. *Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato*. Archivo Histórico Diplomático Mexicano. SRE. México, 1980. p 12.

<sup>2</sup> Santiago Cruz, Francisco. *Relaciones Diplomáticas entre la Nueva España y el Japón*. Colección México Heroico. No. 32. Jis México. 1964. p 62.

observar el tránsito de Venus, se eligió Japón como el mejor sitio para sus observaciones astronómicas. Los contactos entre los imperios japonés y español y posteriormente con México ya como un país independiente, durante casi dos siglos fueron mínimos y accidentales.

## **1.2- El tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y Japón de 1888.**

En 1867, el shogún Tokugawa Keiki hace entrega pacífica del poder a la familia imperial japonesa, inaugurando así la Era Meiji, con el Emperador Mutsushito. De esta forma, al restaurar el sistema imperial, Japón entró a la nueva Era moderna (1868-1912). Las negociaciones del tratado de “Amistad, Comercio y Navegación” entre México y Japón, el cual se firmó en 1888, se situaron en un período importante en la vida de cada nación.

El desarrollo de las negociaciones de este tratado, se encontraba marcado por los intereses nacionales de cada uno de estos países. Por un lado, México buscaba establecer, en base a sus relaciones con Europa, un equilibrio de poder con relación a los Estados Unidos; por el otro, Japón deseaba lograr el reconocimiento y trato igualitario de los países de Europa a su soberanía.

Matías Romero, Ministro de México, acreditado en Washington en 1876, fue el representante plenipotenciario por parte de México y Mumeistsu Mutsu por Japón. Con lo que respecta a este tratado, el presidente mexicano Porfirio Díaz, indicó: “Ese convenio internacional merece llamar la atención del Congreso por diferentes motivos: entre otros, porque viene a establecer relaciones muy útiles en lo porvenir, con un país tan interesante

por su historia como por sus recientes y rápidos progresos en el sentido de la civilización moderna.»<sup>3</sup>

Ignacio Mariscal, secretario de Relaciones Exteriores en esta época, indica al emisario mexicano, que debe informar al enviado japonés sobre la disposición de México de celebrar un tratado de amistad, comercio y navegación sobre bases de absoluta igualdad, sin buscar obtener las ventajas que otros países europeos deseaban. Pero Japón no deseaba celebrar otros tratados con ningún país, hasta no conseguir de las naciones europeas la abrogación de los existentes y la celebración de nuevos tratados en bases de igualdad. Por lo que de esta manera se suspenden las negociaciones el 6 de febrero de 1883, reanudándose las pláticas hasta enero de 1888, una época en la que el Porfiriato había logrado la estabilidad política, en base a la concentración del poder.<sup>4</sup>

En estas fechas Japón continuaba sin resolver los tratados desiguales con Europa. La aceptación de México a la igualdad, se debe también a la actitud de los Estados Unidos de América que incitaron a México a otorgar las bases de reciprocidad al Japón.

La negociación del tratado prosiguió con la aceptación de las proposiciones japonesas. Japón estaba dispuesto a firmar el tratado concediendo a México las ventajas de la nación más favorecida, pero no deseaba que esas ventajas se extendieran a la jurisdicción extraterritorial, derecho que había concedido a las demás naciones con quienes había celebrado tratados.

La preocupación principal en este momento se debía a que si México otorgaba al Japón la misma concepción, perjudicaría los intereses de los Estados Unidos. Este impedimento fue liberado con la respuesta del presidente Stephen Grover Cleveland quien

---

<sup>3</sup> Informe final del grupo de estudios México Japón sobre las relaciones bilaterales a largo plazo. Dirección general de archivo, biblioteca y publicaciones editado por SRE. México DF. 1985. p. 25.

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 25-26

declaró que no existía ningún problema. Esta declaración fue hecha el 5 de diciembre de 1886, ante el Congreso estadounidense, en donde expresó su inclinación por reconocer la soberanía del Japón.<sup>5</sup>

Finalmente el 30 de noviembre de 1888, las negociaciones llegaron a su término. El tratado se firmó en Washington el 3 de diciembre. Los enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios de México y Japón, Matías Romero y Mutsu Munemitsu, respectivamente, firmaron el tratado. Éste fue ratificado el 12 de marzo de 1889, por el emperador Mutsushito y el 25 de mayo de 1889 por el presidente Porfirio Díaz.

Se considera la firma de este tratado como trascendental, ya que México firmaba por primera vez un tratado con un país asiático; siendo la primera nación de occidente que reconocía la soberanía japonesa. Pero a pesar de esto la firma del tratado no atrajo capital japonés, debido a que Japón no se encontraba en condiciones de exportarlo. La firma de este tratado marcó el inicio de las relaciones entre ambas naciones, dando la pauta al surgimiento de la legación de México en Japón y viceversa. Este primer Tratado estuvo vigente hasta 1924.

### **1.2.1- México y Japón después del Tratado de Amistad.**

El general Victoriano Huerta se convirtió en el Presidente provisional de México en 1913, después del asesinato de Francisco I. Madero. El gobierno de Huerta mantuvo en su inicio una relación cercana con los Estados Unidos. Sin embargo, la posterior oposición del Presidente Wilson hacia su administración, transformaron sus relaciones de cordiales a tensas. Washington retuvo el reconocimiento de su gobierno y buscó su aislamiento

---

<sup>5</sup> Saavedra, Pérez Cesar. *Memoria del servicio exterior mexicano en Japón*. Archivo diplomático mexicano. SRE. México. 1985. p 36.

internacional. Sin embargo, para el verano de 1913, Huerta había obtenido los reconocimientos de la mayoría de las potencias europeas y de Japón.

La falta de consenso interno del gobierno de Huerta y su conflictiva diplomacia, provocaron una oposición sistemática por parte de los Estados Unidos. El 17 de abril de 1914, ambos países estuvieron al borde de la guerra debido al conflicto de Tampico, donde Wilson parecía abandonar su postura de no intervención en México.<sup>6</sup> Por otro lado, cuando se dio a conocer el hecho de que un barco alemán había arribado al puerto de Veracruz con municiones, se agudizaron los conflictos bilaterales. Wilson ordenó decomisar las armas y el 22 de abril, Veracruz se encontraba bajo dominio de los marines americanos. Japón declaró inmediatamente neutralidad en el problema y el 17 de julio de 1914, Huerta salía del país en exilio.

El ascenso de Venustiano Carranza al poder en México, favoreció una marcada inclinación hacia Japón. Hideo Furuya afirma que Carranza designó al coronel Manuel Pérez Romero representante confidencial ante el gobierno de Japón con la intención de comerciar armamento. La carta de presentación suscribe que: “En especial servirá a usted esta credencial para celebrar con la casa Mitsui y Cia LTD de Tokio, arreglos relativos al contrato que sobre fabricación y entrega de armas y parque, celebró con ella el Señor Manuel Mondragón”.<sup>7</sup> Además, las revelaciones del contenido de un telegrama, aparentemente enviado por el Ministro del Exterior de Alemania, Arthur Zimmermann, a México, en el cual se planeaba la idea de la formación de una alianza entre Alemania, Japón y México contra los Estados Unidos, originaron más tensiones diplomáticas con Washington. El gobierno mexicano negó el contenido del mensaje y reafirmó su postura de

---

<sup>6</sup> Lyon, Jessie C. *Diplomatic Relations between the United States, México and Japan, 1913-1917*, Claremount Graduate School, 1975, pp. 70-71.

<sup>7</sup> Hideo Furuya, *Memoria del Servicio Exterior Mexicano*, México, SER, 1985, p. 75.

neutralidad durante la primera guerra mundial. Sin embargo, estos hechos constataron que la intriga internacional floreció en México durante esta época.

### **1.3. México Post Revolucionario.**

Las relaciones entre México y Japón sufrieron grandes modificaciones a partir de 1910, debido a que la Revolución Mexicana provocó una política exterior aislacionista en México. Sin embargo, estas relaciones no se vieron interrumpidas en su totalidad por las emigraciones japonesas a México. Posteriormente, en 1917, tuvo lugar una Convención entre México y Japón relativa al libre ejercicio de profesiones, firmada en la ciudad de México el 26 de abril. El objetivo de este acuerdo fue que tanto los médicos mexicanos como japoneses pudieran ejercer libremente su profesión en los territorios de los dos países.<sup>8</sup>

El 15 de octubre de 1921, los gobiernos de México y Japón celebraron un acuerdo sobre valijas especiales con correspondencia diplomática.<sup>9</sup> Tres años después, en 1924, se firmó en la ciudad de México el Tratado de Comercio y Navegación, aprobado por el senado mexicano el 28 de octubre del mismo año. El texto del tratado contiene lo siguiente:

El presidente de México Plutarco Elías Calle y el emperador del Japón Taisho, igualmente animados por el deseo de estrechar los vínculos de amistad y buena armonía, que existen entre sus estados ciudadanos y súbditos han resuelto celebrar este tratado y nombrado para esto, por parte de México, al Licenciado Aarón Sáenz, Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores; por parte de Japón a su excelencia, el Señor Shigetsuna Furuya, Jushū, condecorado con la Orden Imperial del Tesoro Sagrado de tercera clase, enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario en los Estados Unidos Mexicanos. Cuenta con 29 artículos y fue firmado por Aarón Sáenz y por Shigetsuna Furuya, Jushū.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Senado de la republica. Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México. Tomo IV (1908-1923) México, 1972. pp 393-395.

<sup>9</sup> Ibid., pp 361-364.

<sup>10</sup> Senado de la Republica. Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México. Tomo V (1924-1928). México, 1972. pp 87-98.

En 1925 se organizó en Japón la sociedad mexicano-japonesa, de los amigos japoneses de México. Su presidente fue el Vicealmirante, Keízaburo Moriyama y su director permanente, el señor Takemaro Kobayashi (ex funcionario de Gaimusho). Esta sociedad sostenía reuniones varias veces al año invitando invariablemente al personal de la Legación y del Consulado General de México. Una de sus actividades era la publicación de un boletín cada año con artículos muy interesantes de los acontecimientos relacionados con japoneses y mexicanos apreciados por los miembros.

El 9 de marzo de 1934, fue celebrado en la ciudad de México, por el canje de notas, el arreglo relativo a ciertos puntos del Tratado de Comercio y Navegación del 8 de octubre de 1924, así como la Ley de migración mexicana del 30 de agosto de 1930 y las disposiciones del Decreto de la Secretaría de Gobernación, del 16 de febrero de 1934. Las notas fueron escritas por Yoshiatsu Hori, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Japón, y José Manuel Puig Casauranc, Ministro de Relaciones Exteriores.<sup>11</sup>

Ante los acontecimientos del inicio de la Segunda Guerra Mundial y los ataques del Imperio de Japón a Pearl Harbor y el hundimiento de los buques mexicanos, México declaró la guerra a los países del eje. El 28 de mayo de 1942, el presidente de México, Manuel Ávila Camacho, dio un mensaje ante el H. Congreso de la Unión, sobre el estado de guerra con Japón.

Durante la noche del 13 del mes en curso un submarino de las potencias nazi-fascistas torpedeó y hundió en el Atlántico, a un barco tanque de matrícula mexicana, "El Potrero del Llano". Ninguna consideración detuvo a los agresores, ni la neutralidad del país al que la nave pertenecía, en la noche del miércoles, otro de los barcos mexicanos, "El Faja de Oro", fue torpedeado y hundido frente al litoral norteamericano. Todas las gestiones diplomáticas han terminado y se plantea ahora la necesidad de tomar una pronta resolución.

---

<sup>11</sup> Ibid., Tomo VII pp 135-140.



México, leal al espíritu de los compromisos adquiridos en las conferencias de Panamá y de La Habana, rompió desde luego sus relaciones diplomáticas con Alemania, Italia y Japón. México tuvo que declarar la guerra al eje Berlín-Roma-Tokio. Los naturales de Alemania, Italia y Japón residentes en la República disfrutaban de todas las garantías que la Constitución mexicana otorgaba a los extranjeros. Ninguna autoridad mexicana los molestaba en el ejercicio de sus actividades lícitas; nadie los hizo objeto de persecuciones o de medidas de coacción.

#### **1.4. Relaciones comerciales durante la Segunda Guerra Mundial.**

El comercio exterior con Asia por parte de México estaba en camino de expansión, tanto en las compras como en las ventas que se realizaban en todo el Continente. La Segunda Guerra Mundial ayudó a que ascendieran, pero antes de esto hubo casi una paralización por cuatro años. El comercio se reanudó en la posguerra, pero sin poder recuperar los niveles altos que se habían logrado en 1940-1941, que eran mucho más altos que el promedio del comercio de México en 1935-1939.

El comercio con el resto del continente asiático también sufrió agudamente las consecuencias de la guerra con Japón. Las importaciones desde Asia en la pre-guerra eran por más de 11 millones de pesos anuales, mientras que nuestras ventas estaban de los 12.6 millones de pesos anuales. Entre los años 1940 y 1942, cuando Japón todavía no se incorporaba a las potencias beligerantes y estaban libres las comunicaciones marítimas con ese continente, tanto las exportaciones como las importaciones alcanzaron niveles muy superiores a dicha base de preguerra.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Comercio Exterior de México 1940-1948. Banco Nacional de Comercio Exterior, SA Editorial Cultural, T.G., S.A. México., p 797.

Al producirse el ingreso de Japón en la guerra, el comercio con Asia sufrió una caída, llegando al colapso en los años 1943 y 1944. Japón adquirió entre 1935 y 1939, el 86 por ciento del total de la exportación mexicana al Asia. En los dos años del periodo bélico en que Asia todavía comerció con intensidad con México, Japón mantuvo su posición de comprador dominante de mercancías mexicanas. En la post-guerra nuestras exportaciones a Japón descendieron hasta ser solamente el 36 por ciento aproximadamente en 1948.<sup>13</sup>

En las compras, Japón era también el principal proveedor antes de la guerra, recibiendo de dicho país el 70 por ciento aproximadamente de todas las mercancías adquiridas en Asia. En los dos años del período bélico, (1940-41) esta participación de las provisiones de origen japonés aumento hasta ser de más del 85 por ciento. México, por su parte, adquirió bienes de Japón por valor de 17.5 y 25.4 millones de pesos. Durante esos dos años, respectivamente. Después de ocho años de paralización relativa, pues aunque se hicieron exportaciones en 1942 y 1947 fueron insignificantes en comparación con los niveles normales, se han reanudaron las adquisiciones en 1948 con una importación de 176 mil pesos. En este año, de nuestras compras con Asia, Japón apenas pudo vendernos menos del uno por ciento.<sup>14</sup>

El grueso de nuestras exportaciones al Japón en 1948, que ha sido el de apreciable comercio en la post guerra, está reprensado por las ventas de arroz con cáscara por más de 4.6 millones de pesos; henequén por 6.7 millones de pesos; pita, yute y zapupe por más de 3 millones de pesos. En mucho menos proporción se exportaron manufacturas de algodón por valor de menos de 17 mil pesos.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p 798.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p 799.

<sup>15</sup> *Ibíd.* p 803.

En las transacciones con Japón, ocurrió el fenómeno observado para todo el continente: los saldos de exportaciones de la preguerra se mantuvieron en 1940, no así en los demás años del período bélico. En la posguerra, en los dos años que se produjeron transacciones con Japón, tuvimos nuevamente saldos favorables, siendo de notar que en 1948 este saldo fue por mas de 14 millones de pesos, casi tres y media veces más alto que los saldos anuales medios que tenía México en el periodo de 1935-1939.<sup>16</sup>

### **1.5. Relaciones comerciales durante la década de los Cincuenta.**

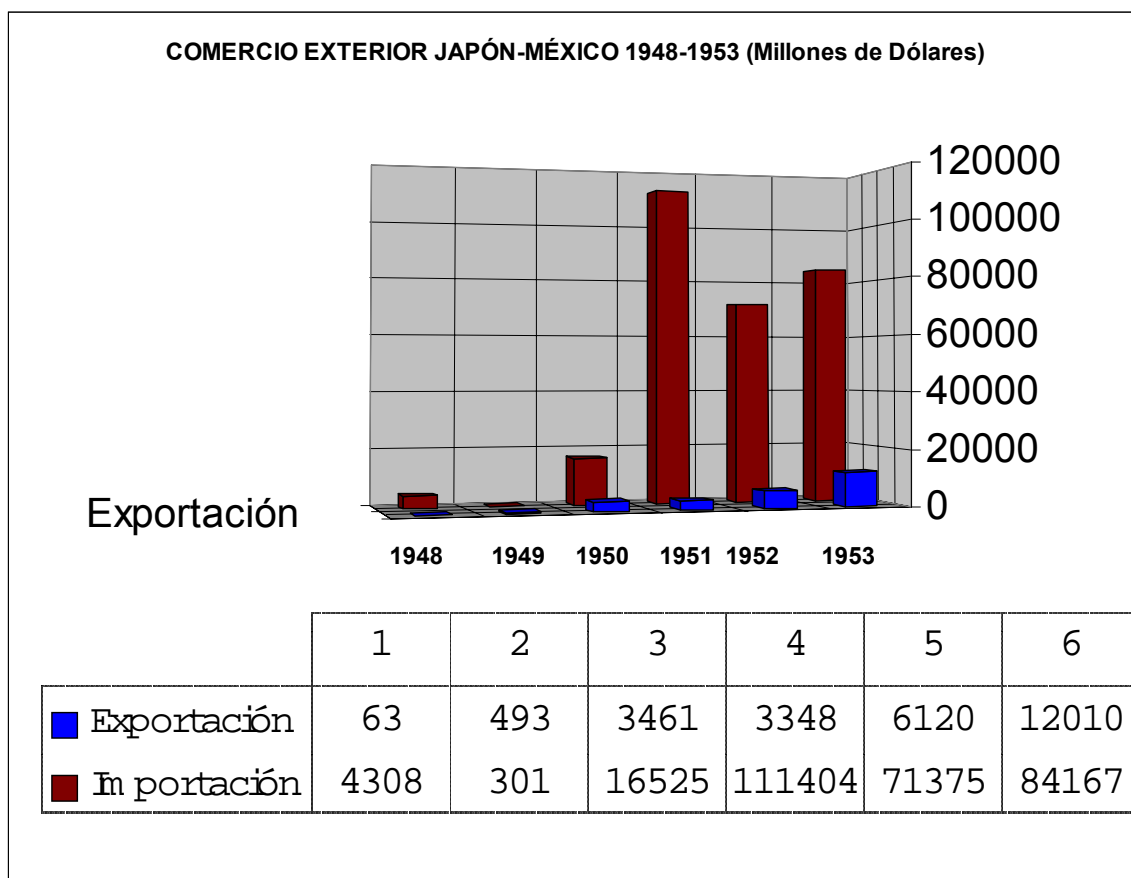
Los montos de los intercambio comerciales a finales de la década de los cuarenta fueron insignificantes. En 1948, Japón tuvo un déficit de 4.2 millones de dólares, pero en 1949 se revirtió esta situación para tener un superávit de 292 mil dólares. La balanza comercial bilateral mostró severas fluctuaciones (Ver gráfica 1).

No tendría que pasar mucho tiempo para que el rápido crecimiento de la economía japonesa fomentara un aumento considerable de la demanda de recursos naturales mexicanos. En 1951 se presentó un extraordinario incremento de las importaciones japonesas de 16.5MDD en 1950 a 111.4MDD. Este proceso puede explicarse por el hecho de que la economía japonesa entró en un periodo de expansión y la maquinaria exportadora se reactivó aceleradamente (ver gráfica 1).

---

<sup>16</sup> *Ibíd.* p. 805.

**Grafica 1.**



Año	Exportaciones	importaciones	Balace
1948	63	4308	-4245
1949	493	301	292
1950	3461	16525	-13064
1951	3348	111404	108056
1952	6120	71375	-65255
1953	12010	84167	-72157

Fuente: JETRO *The History of Twenty years of Japan Foreign Trade in the Potswar. 1967.*

Durante la segunda mitad de la década de 1950, las principales importaciones de México fueron artículos textiles, medicinas, plásticos y maquinaria, así como radios y automóviles. La composición de la estructura del comercio exterior consistía en que México vendía fundamentalmente productos básicos mientras que compraba a Japón bienes manufacturados. La naturaleza de las relaciones entre México y Japón durante la segunda

mitad de los cuarenta y principios de los cincuenta cambió de gestos simbólicos para restablecer los contactos diplomáticos a la consolidación de lazos económicos.

### **1.6. Los Milagros.**

El crecimiento económico de Japón entre 1960-1965 registró un 9.7 por ciento anual. Después de un ligero descenso en 1965 alcanzó el 11.8 por ciento para el resto de la década. La industria de exportación cada vez mostraba más fortaleza y estaba logrando un buen rendimiento dentro del mercado internacional con productos de buena calidad. No sería exagerado afirmar que Japón desarrolló en forma exitosa una revolución tecnológica. En otras palabras, crecimiento, modernización y avance tecnológico fueron los símbolos del Nuevo Japón.<sup>17</sup> Esta meteórica recuperación se conoce como el “Milagro Japonés”. México también mantuvo un comportamiento económico similar. Durante 1950 a 1978 el Producto Nacional Bruto (PNB) tuvo una tasa de crecimiento del 6 por ciento y la producción industrial creció el 7.3 por ciento. En especial, en los años sesenta se muestra el fortalecimiento de la economía mexicana, aunque a finales de ese decenio se inician los signos de agotamiento del denominado modelo de “desarrollo estabilizador”.<sup>18</sup>

Japón inició un proceso de internacionalización y sus corporaciones gradualmente se extendieron por todo el mundo. En la década de los cincuenta y sesenta las compañías americanas habían dirigido ese proceso de globalización seguidos por las firmas europeas. A pesar de que las empresas japonesas llegaron tarde muy pronto se convertirían en un serio competidor en el mercado mundial.

---

<sup>17</sup> Nasanori Nakamura. *Japan's Miracle*. Tokio. Iwanami Shoten, 1993. pp. 148-149.

<sup>18</sup> Uscanga, Carlos. *Las Relaciones diplomáticas y económicas entre México y Japón en el marco de la cuenca del Pacífico: un análisis del concepto de diversificación*. Nagoya Japón: CEAL, 1997, p.22.

El avance de las corporaciones japonesas en México se intensificó en forma notable durante los sesenta. Se podría mencionar a Nissan (Datsun), Mitsui, Hitachi, Toshiba, Suntory, Mitsubishi, Matsushita (Panasonic), NEC, Ajinomoto, Citizen, Japan Airlines y otras pequeñas compañías. Un total de 27 empresas establecieron sus operaciones en el sector servicio y manufacturas.

### **1.6.1- Efectos de los milagros.**

Sin lugar a duda la empresa más importante fue Nissan. En Septiembre de 1961 abrió su planta armadora en la ciudad de Cuernavaca, Morelos. Al principio no fue fácil, ya que el mercado automovilístico mexicano estaba controlado por la Ford, General Motors y Chrysler (*The Big Tree*) y firmas europeas. La inversión original de 50 millones de pesos en 1966 alcanzaría los 435 millones en 1975. Empleaban a 2,600 trabajadores y con estos lograron armar 30 mil unidades. En poco tiempo se convertiría en el principal inversionista japonés en México.<sup>19</sup>

La Comisión Mexicano-Japonesa fue creada en 1968 y un año más tarde ambos países firmaron un tratado comercial con la intención de que sirviera de marco para ampliar las relaciones económicas.<sup>20</sup> A pesar de que los vínculos comerciales bilaterales se extendían, México empezó a perder terreno como el principal socio comercial de Japón en América Latina. En la mitad de los sesenta, Japón incrementó sus importaciones provenientes de Chile y Perú. Por su parte Brasil se encontraba en el proceso de ocupar la primera posición en la región.

---

<sup>19</sup> Rubio Luis. *Japan in México: A Changing Pattern*. USA. America Society. 1992. p 71.

<sup>20</sup> En el Tratado Comercial ambos países se comprometen a concederse las mismas ventajas y privilegios. Además se establece el principio de la cláusula de la nación mas favorecida. Yamada Mutsuo. *Retrospectiva Historica de las Relaciones entre México y Japon desde 1952*. Akio Hosono. p 43.

En suma, la década de los sesenta es testigo de un mayor acercamiento diplomático y económico entre Japón y México. Sin embargo, la aproximación que tuvo Japón a México y a Latinoamérica en general fue siempre cautelosa y sin la finalidad de crear problemas a Washington. La diplomacia japonesa enfatizó los aspectos económicos en su agenda y dejó deliberadamente a un lado la toma de posiciones en problemas políticos que pudiera crear malentendidos o conflictos con su primer socio comercial.

La agudización de la Guerra Fría, en especial después de la Revolución Cubana y la crisis de los misiles en 1962, hicieron que Estados Unidos fuese muy sensitivo a cualquier tipo de influencia que pudiera deteriorar su presencia hegemónica en el hemisferio americano. El gobierno japonés actuó positivamente en el campo económico pero renuente en el campo de la política internacional. Tokio entendió el mensaje y facilitó los esfuerzos de empresarios japoneses para que entablaran nuevos negocios con los países latinoamericanos.

### **1.7. Diversificación Populista en los setenta.**

Uno de los aspectos más importantes dentro de la estrategia de la diplomacia económica durante la administración de Luis Echeverría fue, sin lugar a dudas, el impulsar un programa de diversificación comercial. En el establecimiento de esta política interactuaron factores internos y externos: en primer lugar, la fractura del sistema bipolar rígido en la Sociedad Internacional y la conversión de Europa y Japón en potencias económicas reformularon la estructura de la sociedad internacional. En segundo, la crisis del modelo de sustitución de importaciones y el surgimiento de tensiones sociales dentro de la sociedad mexicana generaron un cambio de estilo de gobierno en México. Es decir, la confluencia de

ambos factores generó que los dirigentes mexicanos procedieran a realizar un cambio importante en la política exterior de México.

Los deseos de cambiar hacia una política exterior más activa fueron prioridades centrales durante la década de los setenta, Japón se convertiría en el blanco para que México tratara de expandir sus contactos comerciales. Durante ese periodo, México expandió sus relaciones comerciales con 62 países, siendo la mayoría de las naciones de Asia y África. Los estrategas diplomáticos mexicanos presentaron la idea de fomentar la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), misma que se transformó en pieza clave de su política exterior. México firmó 160 acuerdos de cooperación económica, técnica y cultural con otros países y organizaciones internacionales.<sup>21</sup> En 1971, México y Japón decidieron iniciar el establecimiento de programas de intercambio académico y cultural. En 1972, Echeverría fue de visita oficial a Japón y en 1974 el Primer Ministro, Kakuei Tanaka viajó a México.

Sin embargo, la ampliación de nexos diplomáticos oficiales no se tradujo, como lo esperaba el gobierno mexicano, en un incremento sustancial de las relaciones comerciales. De acuerdo con el Mutsuo Yamada: “si la reacción de Japón no fue tan rápida y directa, se debió a que Brasil representaba para muchos japoneses el mejor mercado y la fuente más importante de recursos naturales en América Latina, y a que el tercermundismo del Presidente chocaba con la orientación conservadora de los líderes japoneses.”<sup>22</sup> La posición cautelosa hacia la propuesta mexicana del NOEI y la falta de entendimiento por parte de Tokio de los deseos de diversificación económica de México limitaron los contactos bilaterales en forma significativa.

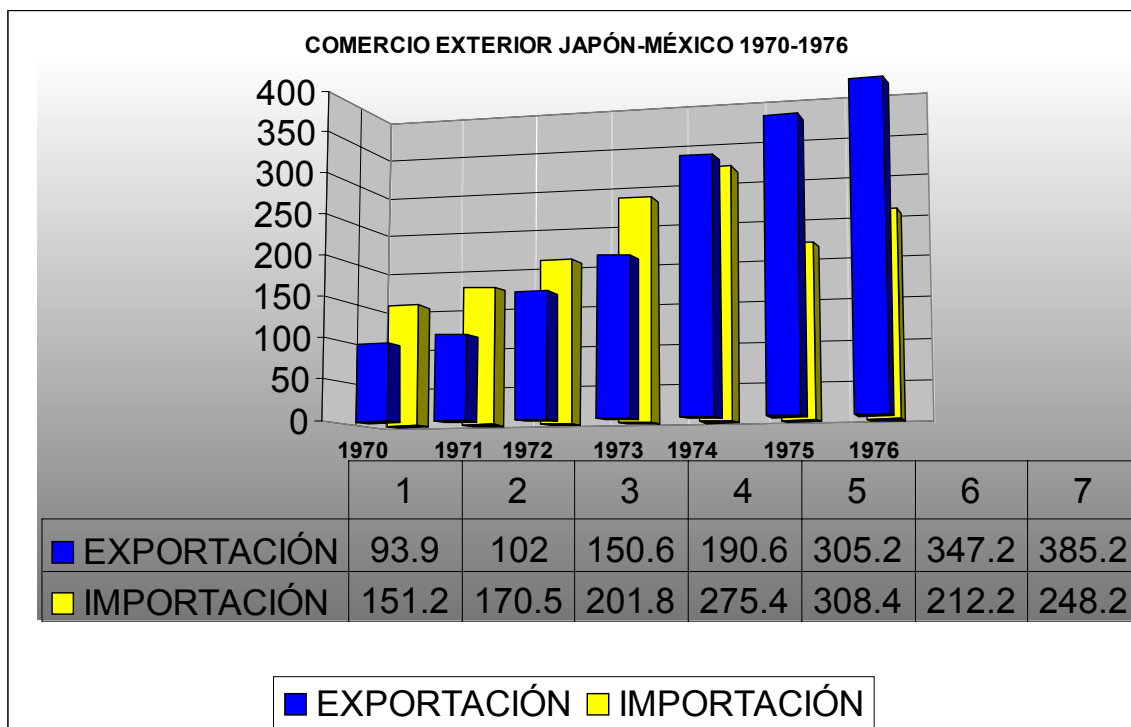
---

<sup>21</sup> Hata Keiko *Raten Amerika Kokusai*. Tokio. Latin America Series No. 3. 1993. p 195.

<sup>22</sup> *Ibidem.*, Yamada Mutsuo. p 55.



Grafica 2.



Año	Exportación	Importación	Balance
1970	93.9	151.2	-57.3
1971	102	170.5	-68.5
1972	150.6	201.8	-51.2
1973	190.6	275.4	-84.8
1974	305.2	308.4	-3.2
1975	347.2	212.2	135
1976	385.9	248.2	137.7

Fuente: MITI, White Book, 1975 y 1976.

En el terreno de la inversión extranjera directa (IED) se siguió el mismo patrón. En 1970, los Estados Unidos controlaban el 79.4 por ciento del total. Japón mantenía solamente el 0.8 por ciento. Para 1976 el capital japonés aumentó al 3.2 por ciento del total. En el terreno de la inversión extranjera directa (IED) se siguió el mismo patrón. En 1970, los Estados Unidos controlaban el 79.4 por ciento del total. Japón mantenía solamente el 0.8 por ciento. El sueño de diversificar la dependencia no pudo ser alcanzado. Una vez más

se comprobó que el peso político y económico de los Estados Unidos no era algo sencillo de atenuar.<sup>23</sup>

### **1.8. El Petróleo como instrumento de negociación.**

El descubrimiento de vastos yacimientos de petróleo a finales del sexenio de Echeverría y la conversión de México en un importante productor de este energético, durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982), produjeron un cambio en la estrategia comercial y diplomática de México. La crisis petrolera en 1973 mostró las vulnerabilidades de la economía japonesa y su alta dependencia de la importación de materias primas y energéticas. El anuncio oficial del descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo en México y sus posibilidades de explotación masiva durante 1977 y 1978 marcó un nuevo rumbo en las relaciones económicas entre México y Japón.

El gobierno de López Portillo continuó fomentando una imagen de una política exterior activa en los foros internacionales, centrada en la necesidad de establecer un diálogo entre el Norte y el Sur, entre los países ricos y pobres. Estableció una política de apoyo a los movimientos de liberación en Centroamérica y presentó en los foros internacionales su Plan Mundial de Energía. Las políticas de corte nacionalista hacen rechazar en el último momento el ingreso de México al Acuerdo General de Aranceles y Tarifas (GATT) y la propuesta estadounidense de crear un Mercado Común en América del Norte.

Japón descubrió la importancia estratégica de México en 1976, al principio de la administración de López Portillo, cuando México se transformó en un país exportador de petróleo fuera de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC). Después de

---

<sup>23</sup> Datos del Banco de México 1976.

esto, en 1978, durante su viaje a Japón, las bases para una interdependencia bilateral fueron construidas en torno al petróleo mexicano y la cooperación económica japonesa.<sup>24</sup>

En la segunda crisis petrolera en 1979, Japón buscó definitivamente un acuerdo permanente para la compra de crudo mexicano. En agosto de ese año el entonces Ministro del MITI, Masumi Ezaki, y el de Asuntos Exteriores, Sunao Sunoda, fueron a México para celebrar un acuerdo de 10 años para la adquisición de 100 mil barriles de petróleo diarios cuya entrega se iniciaría en 1980. Japón se convirtió en el segundo comprador más importante de ese energético después de Estados Unidos, al que se vendían 400 mil barriles.

En ese momento el acuerdo pareció satisfactorio para ambas partes. Japón deseaba asegurar una fuente de abastecimiento de petróleo segura y México buscaba ampliar sus lazos de cooperación técnica y financiera japonesa, en especial para el mejoramiento de sus instalaciones portuarias y el establecimiento de un centro industrial y a través de esto incrementar sus vínculos económicos con los países de la Cuenca del Pacífico.<sup>25</sup>

Al principio, los bancos japoneses prestaron dinero a México para apoyar sus necesidades financieras. Sin embargo, al estallar la crisis económica en México en 1982, su participación, ya no tan voluntaria, en los programas de recate financiero se convirtió en una pesadilla.

### **1.9. Relaciones en las décadas de los ochenta y noventa**

La crisis deterioró la expansión de los vínculos económicos entre ambos países. Las importaciones provenientes de Japón se redujeron, esto debido a que el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) estableció un plan de austeridad económica y reducción de

---

<sup>24</sup> Ibidem Yamada Mutsuo p 56.

<sup>25</sup> Informe Final del Grupo de Estudio México-Japón sobre las Relaciones Bilaterales a Largo Plazo. México. SRE. 1985. pp 10-11.

compras del exterior. De acuerdo con estadísticas mexicanas, el balance comercial se fue modificando a favor de México. De tener una balanza comercial con Japón deficitaria de 792.2 MDD en 1981, el año siguiente se presenta un saldo a favor a México de 474.3 MDD. En 1984 se incrementa a 1,385.2 MDD para después mostrar una tendencia a la baja. Las exportaciones mexicanas continúan con su ritmo sostenido. En 1982 ascendieron a 1,171.9 MDD, los cuales aumentaron significativamente a 1,534.6 MDD en 1983 y para 1984 lograron la cifra de 1,903.7 MDD.

A finales de 1986, el presidente De la Madrid realizó una visita de Estado a Japón. De hecho estaba programado para Septiembre de 1985, pero debido al terremoto de la ciudad de México se tuvo que posponer. El acercamiento a Japón partía de la idea tradicional de buscar un proceso de “diversificación de la dependencia” y ampliar sus relaciones económicas con otras regiones del mundo.<sup>26</sup>

Una diferencia importante en las estrategias de diplomacia económica de México hacia Japón son: el gobierno de De la Madrid inicia la transición para dismantelar las políticas populistas y el modelo de sustitución de importaciones hacia un esquema neoliberal donde se daría prioridad a la apertura de la economía mexicana. En este sentido, la orientación de la política exterior es reforzar esa imagen como un nuevo país que desea implantar un modelo de desarrollo centrado en el fomento de exportaciones, liberalización en la Cuenca del Pacífico se decidió en buscar una participación activa en esta región del mundo. El éxito económico de los países del este de Asia y su rápido crecimiento económico deslumbraron a los dirigentes mexicanos. México justificó su interés en la

---

<sup>26</sup> Mendoza, Juan Carlos. *Cuenca del pacífico: oportunidad para diversificar la dependencia mexicana*. Relaciones internacionales, No. 42-43, Mayo-Diciembre de 1988. p 93.

Cuenca del Pacífico porque podía ofrecer un marco para estrechar los vínculos entre América Latina y Asia.<sup>27</sup>

La labor de De la Madrid en Japón fue presentar a la comunidad empresarial de ese país las características de su proyecto económico. El presidente puso especial interés en explicar una nueva interpretación –después se impulsaría la reforma- de la Ley de Inversión Extranjera donde se permitiría la posesión del 100 por ciento en el caso de que fuera acorde con los objetivos de desarrollo del país. Además, el ingreso de México al GATT mostraba el interés del gobierno de De la Madrid en participar en los mecanismos económicos multilaterales y serviría de prueba de sus esfuerzos para modificar el modelo de desarrollo existente.

La respuesta a los deseos del gobierno de incrementar la participación de las inversiones japonesas se reflejó en la ampliación de su participación dentro del programa de Maquiladoras. En 1985 se registraron 14 empresas japonesas, para 1987 aumentaron a 21. En 1990 ascendieron a 70 las cuales se encontraban distribuidas mayoritariamente en el sector electrónico, con el 56 por ciento, y el automotriz con el 24 por ciento.<sup>28</sup>

En términos generales, después de la crisis de 1982 y de las reformas económicas del gobierno de De la Madrid, México llamó la atención de los inversionistas japoneses, la IED nueva en 1983 fue de 3.8 MDD y mostró un incremento sostenido en los años subsecuentes.

En el periodo de De la Madrid se originó la transición hacia una nueva estrategia de acercamiento con Japón, si antaño se había favorecido esfuerzos para aumentar los contactos bilaterales, ahora se les consideraba ubicados dentro del marco regional de la

---

<sup>27</sup> Chabat, Jorge. *El viaje Presidencial a Japón y China: Hacia una Nueva Política Exterior*. Carta de Política Exterior mexicana. Año VI. No. 4, Octubre-diciembre. 1986. p 36.

<sup>28</sup> Székely, Gabriel. *Las inversiones Japonesas en México*. Asia-Pacífico 1994, COLMEX, 1995, p 96.

Cuenca del Pacífico. Así que los esfuerzos de diversificación económica se orientarían en la zona del Asia Pacífico teniendo como punto de interés el logro de un acercamiento comercial y financiero con Tokio.

El gobierno de Carlos Salinas de Gortari buscó en forma insistente atraer capitales japoneses a través de la instrumentación de una serie de reformas económicas tales como las ventas de las empresas paraestatales y la privatización, control de la inflación, reducción unilateral de tarifas arancelarias y no arancelarias, todas estas medidas tendientes a cambiar la mala imagen de México. La transformación hacia un modelo de desarrollo “neoliberal”, aunque fue bien recibido en los círculos financieros y empresariales japoneses, no tuvo el impacto inmediato que esperaba el gobierno mexicano.

El anuncio en junio de 1990 de que México, Estados Unidos y posteriormente Canadá, iniciarían negociaciones para la creación de un Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN), donde se integraría un mercado regional de más de 365 millones de personas, cambió fundamentalmente la estrategia comercial de México.

El optimismo del gobierno de Salinas de que el simple anuncio del TLCAN favorecería un flujo de inversión extranjera directa y la apertura de mercados en el exterior no fue secundado por Japón, que inmediatamente expresó sus temores de que pudiera convertirse en un bloque comercial cerrado y fomentar el proteccionismo mundial. Japón adoptaría una actitud de ver y esperar.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Entrevista al presidente Salinas donde afirmaría “Tengo confianza en la capacitación de los trabajadores para incrementar sus productividad y el cambio de la mentalidad de los empresarios, las compañías pueden prepararse...” Business Week 6 de diciembre de 1993. p 10.

Después del Acuerdo de Plaza en 1995 y la rápida apreciación del yen, los países del este y sudeste de Asia se transformaron en lugares de mayor atención para los inversionistas japoneses.

Sin embargo, el problema de la deuda externa no fue el único factor que provocó una actitud renuente por parte de las empresas japonesas en ampliar sus negocios con México. Había otras experiencias conflictivas en sus operaciones en este país, así como la falta de una infraestructura industrial moderna, los bajos índices de productividad, el burocratismo y corrupción jugaron un papel importante en ocasionar fracturas en la sociedad económica de México y Japón.

No sería exagerado afirmar que la diplomacia económica del gobierno de Salinas en la Cuenca del Pacífico, se reflejó avances considerables en la incorporación de México dentro de los procesos de cooperación intraregionales y la extensión significativa de sus vínculos diplomáticos con los países de la región.<sup>30</sup>

El ingreso en la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) en 1991 y su integración dos años después al mecanismo de Cooperación Económica del Asia-Pacífico (APEC), indudablemente representó un paso firme en la participación dentro de los nuevos foros de discusión multilaterales en el área. Por su parte, a nivel bilateral, con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) incrementó sus relaciones y con Taiwan y Corea del Sur aumentó significativamente sus transacciones comerciales y financieras.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Solana Fernando. *Cinco años de Política Exterior*. México. Porrúa. 1994. p 840.

<sup>31</sup> De acuerdo con González y Chabat, durante el gobierno de Salinas acuñó el concepto de “complementariedad” dentro de sus estrategias de diplomacia económica y en referencia a buscar mecanismos de diversificación con otras regiones como la Cuenca del Pacífico y Europa, para evitar su posible aislamiento al favorecer una política de pleno acercamiento económico con los Estados Unidos y ampliar sus márgenes de maniobras en sus relaciones bilaterales con Washington.

En junio de 1990, Salinas realiza su primer viaje a Tokio buscando llamar la atención de las corporaciones japonesas para que reiniciaran proyectos de inversiones a gran escala y canalizaran recursos financieros frescos a la sedienta economía mexicana. Los estrategas del equipo de Salinas confiaban que su programa económico, la profundización del proceso de apertura, privatización, saneamiento de las finanzas públicas y contención de la inflación darían fuertes incentivos para la atracción de capitales provenientes de Japón. Sin embargo, el resultado no fue el esperado. Salinas diría en tono de frustración: “Les dije a ellos (los japoneses) que si continúan esperando terminarían esperando para siempre. Eso no beneficia ni a ellos ni a nosotros.”<sup>32</sup>

El periodo 1988-1993 se presenta una tendencia decreciente en términos de recepción de nueva IED japonesa y una considerable disminución de las exportaciones mexicanas hacia Japón. El llamado del gobierno mexicano para que fluyera mayor capital de Japón en el país y el deseo de colocar productos mexicanos en el mercado japoneses no tenía resonancia inmediata.

Los montos anuales de IED japonesa entre 1988-1993 mostraron drásticos fluctuaciones. Mientras en 1988 alcanzaron la cifra de 132.8 MDD. El año siguiente muestra una caída estrepitosa al registrar solamente 15.7 MDD. En 1990 alcanza una ligera recuperación con 120.8 MDD para volver a caer en 1991 a 73.5 MDD.

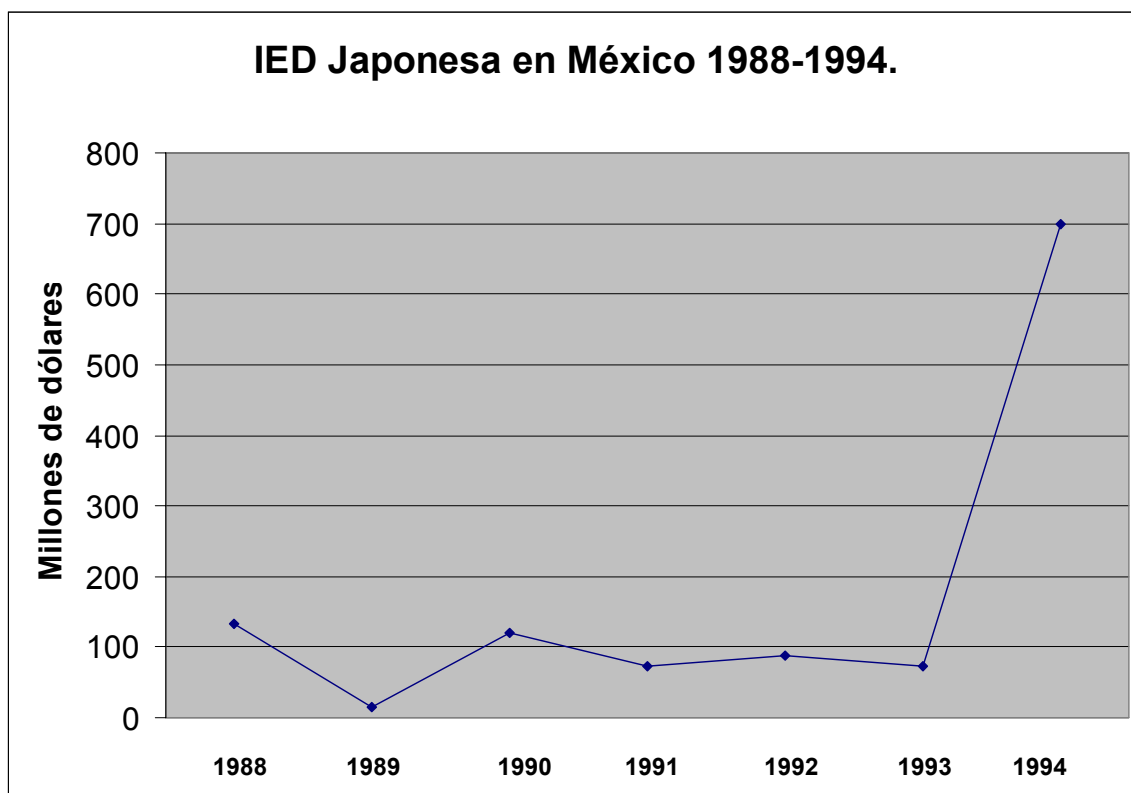
En lo que respecta al volumen comercial, éste se incrementó significativamente desde el inicio de los noventa. Sin embargo, una disección más detallada indica un aumento acelerado de las exportaciones japonesas pero con una pérdida de dinamismo de las importaciones mexicanas (ver grafica 3).

---

<sup>32</sup> Shepard Stephen. *President Salinas: My people are in a Hurry*. Business week. Agust 12. 1991. p 19.



**Grafica 3.**



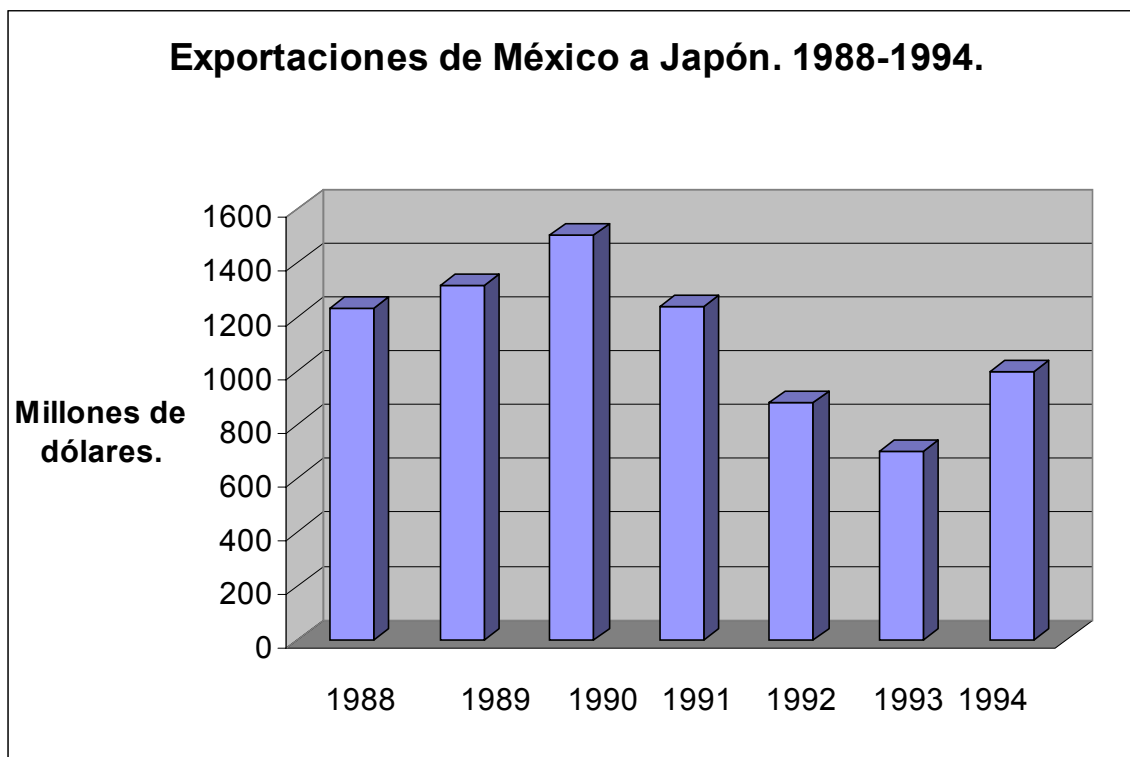
**Inversión Extranjera Directa de Japón en México.**

Año	Total	Acumulada	Anual	Porcentaje
1988	24,087.4	1,319.1	132.8	5.5
1989	26,587.1	1,334.8	15.7	5.0
1990	30,309.5	1,455.6	120.8	4.8
1991	33,874.5	1,529.1	73.5	4.5
1992	37,974.1	1,616.1	87.0	4.3
1993	40,947.2	1,639.7	73.6	4.1
1994	50,401.0	2,389.3	699.9	4.7

Fuente: SECOFI. Dirección General de inversión Extranjeras.

Las importaciones se incrementaron como resultado de las políticas de liberalización comercial emprendida por México. Sin embargo, el rubro de las exportaciones no tuvo tal dinamismo. En 1992 representaron 879 millones de dólares comparado con los 1,241 MDD en 1991 (ver gráfica 4).

Grafica 4:



Año	Exportación.	Importación.	Total	Balance.
1988	1,231	1,125	2.356	160
1989	1,314	1,081	2.356	233
1990	1,506	1,470	2.976	36
1991	1,241	1,738	3.024	-542
1992	879	3,025	3.904	-2.146
1993	700	3,369	4.069	-2.669
1994	997	4,780	5.777	-3.786

Fuente: Banco de México.

En 1993, el petróleo disminuyó su participación dentro de las importaciones japonesas. Las exportaciones no petroleras en el sector de alimentos se observa un aumento del 14.45 por ciento y el de manufacturas con 23.95 por ciento en relación a 1992, no pudieron compensar la tendencia decreciente de las exportaciones mexicanas en general. En este sentido la idea del gobierno de Salinas de reforzar la capacidad de exportación de

Japón y abrir el mercado japonés para los productos mexicanos no se pudo cumplir del todo. El aumento de las importaciones japonesas agravó el déficit comercial.

Después de la aprobación del TLCAN el gobierno mexicano implementó una agresiva estrategia diplomática para tratar de convencer una vez más a los escépticos inversionistas japoneses sobre las ventajas de invertir en México. Salinas viaja de nuevo a Japón con carácter no oficial en Diciembre de 1993. México abre un Consulado General en la ciudad de Osaka con la idea de impulsar los contactos con la región de Kansai. Este fueron los últimos esfuerzos del presidente Salinas para llamar la atención de los empresarios japoneses.

### **1.10- 1994: Un año difícil**

El final del sexenio de Salinas, el primero de enero de 1994, es una fecha que pocos mexicanos podrán olvidar. Las políticas de propagandas y el discurso ideológico del gobierno de Salinas que habían creado la ilusión en el pueblo mexicano de que la consolidación de las relaciones con nuestro vecino del norte era la antesala para proveer un mejor nivel de vida y eliminar el ciclo de crisis económicas que había estado presente desde 1976 no fueron cumplidas.

El otro México resurgió mostrando la crudeza de su existencia; el rezago económico; la discriminación social y la explotación. Un México que estaba presente en las negociaciones del TLC en Washington, Ottawa o la ciudad de México. Un México que por 500 años había sido relegado a las tinieblas. En este contexto surge el movimiento del

Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) cambiando la historia del México moderno.<sup>33</sup>

El surgimiento del EZLN en la escena política nacional movió los cimientos del sistema político mexicano, también en 1994 fue testigo de la descomposición de la estructura de poder que había prevalecido en el México posrevolucionario. Los asesinatos de personalidades como el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Luis Donaldo Colosio, en la ciudad de Tijuana, y de José Francisco Ruiz Massieu, Secretario General del PRI, son manifestaciones de recurrir a la violencia para mantener sus intereses, dando una falta de consenso político entre las diferentes facciones dentro de la élite del poder.

En el caso concreto de las relaciones comerciales y financieras bilaterales entre México y Japón se observaron inusitados avances. Durante 1994 se registró un monto anual de la IED japonesa en el país de 699.9 MDD. Incremento meteórico de 846 por ciento en relación a las cantidades registradas en 1993 de 73.6 MDD. El número de empresas japonesas en México aumentó a 270.

La estrategia de Salinas de acercamiento a Japón, aunque tarde, parecía haber dado resultado a fin de cuentas y había valido la pena esperar tanto. Sin embargo, el ambiente político y la crisis económica disminuyeron la confianza de los empresarios japoneses lo que ocasionó que ese efecto fuera coyuntural. En 1995 se presenta una disminución considerable, de acuerdo con datos japoneses, al registrarse solamente 215 MDD, que es una cifra importante en comparación a los años anteriores a 1994. Es una ironía que a pesar de las reformas económicas y los esfuerzos del gobierno de Salinas para interesar al capital japonés en ir a México, el ambiente de inestabilidad política y la fragilidad de la economía

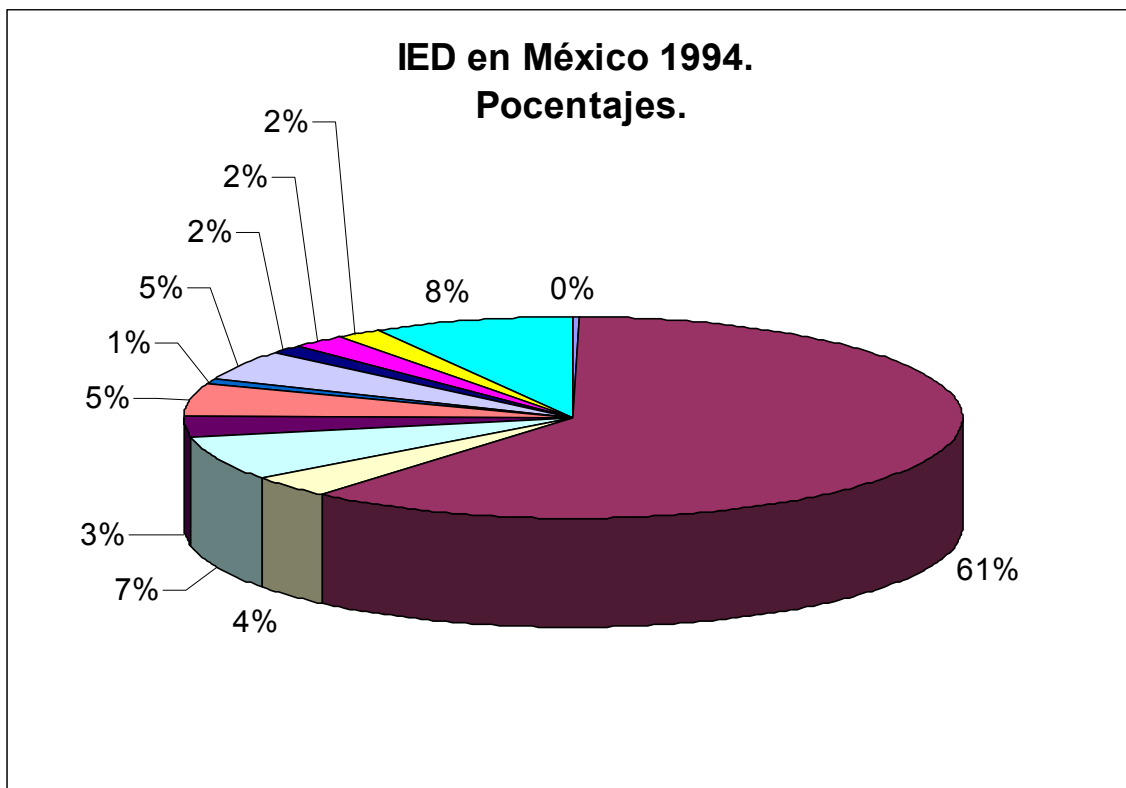
---

<sup>33</sup> Oppenheimer Andrés. *México: en la frontera del Caos*. México. 1996. p 368.

mexicana que se gesta durante su último año de gobierno, desalentó el crecimiento de la IED.

En suma, la estrategia de diversificación salinista frente a Japón mostró sus limitantes y sus efectos fueron tardíos. En relación a la nueva IED japonesa que entró a México, en 1988 tuvo una participación en el total del 4.7 por ciento. La tendencia decreciente de nueva IED japonesa continuó a la baja hasta 1994. En este año logro una participación del 8.7 por ciento y ascendió a la tercera posición dentro del total de IED recibida por México. (Ver grafica 5.)

**Grafica 5.**



País	Anual	Porcentaje	Acumulada	Porcentaje
Italia	14.3	0.2	80.8	0.2
USA	4004.5	49.9	30625.6	60.8
Suiza	52.9	0.7	1884.7	3.7
Gran Bretaña	1099.5	13.7	3703.4	7.3
Francia	63.2	0.8	1655.5	3.3
Alemania	347.9	4.7	2611.7	5.2
Suecia	17.1	0.2	385.2	0.8
Japón	699.9	8.7	2389.5	4.7
Canadá	163.5	2	817.3	1.6
Holanda	385.7	4.8	1070.3	2.1
España	151.8	1.9	988	2
Otros	998.9	12.4	4189	8.3

Fuente: SECOFI, 1995.

Las acciones desarrolladas por México en la Cuenca del Pacífico se encontraban en resonancia a su estrategia de diversificación económica y como una forma de no estar ausente dentro de los mecanismos de decisión de la región más dinámica y de alto crecimiento económico a nivel mundial. Para algunos sectores del gobierno el sentido de participar en la Cuenca del Pacífico significaba mejorar sus nexos con Japón, en primer lugar, y paralelamente buscar mercados potenciales para las exportaciones de México e inversiones por parte de los países del este de Asia en lo fundamental. Para muchos países del sudeste de Asia, la visión de México y su membresía en el TLCAN fue considerada como una potencia competida, que como un buen socio comercial.

Es necesario reconocer la extensa labor diplomática que implementó México para ampliar sus contactos en la región de Asia-Pacífico. La apertura de nuevas embajadas en el sudeste de Asia y de consulados trató de consolidar sus vínculos con esos países. En noviembre de 1994, el presidente Salinas asiste a la reunión informal de jefes de Estado y máximos representantes de los miembros del APEC en Indonesia y suscribe la declaración de Bogor donde se establece que ese organismo se centra en estrechar lazos de cooperación

económica y sobre todo impulsará un proceso de liberalización económica gradual, para las naciones desarrolladas en el año 2010 y para los países en desarrollo en 2020. Además se reafirma el principio de que las toma de decisiones serán por consenso y la aplicación de sus recomendaciones serán voluntarias. Para algunos oficiales mexicanos acostumbrados a negociar más de 2,000 páginas que contiene el TLCAN les pareció algo esotérico y extraño. Lo que denotaba el desconocimiento de la esencia del organismo y sus principios de negociación que parte de un nuevo concepto de cooperación regional, dirían algunos al estilo asiático.

Sin lugar a duda, el ingreso de México al APEC añadió un punto más de discusión dentro de la agenda bilateral entre México y Japón, su ingreso en ese organismo regional ha permitido un mayor contacto con Tokio en temas concernientes a la cooperación regional en la Cuenca del Pacífico.

Las relaciones con Japón han sido buenas y en crecimiento generalmente desde los primero contactos con la Colonia de Nueva España hasta en los noventa, como toda relación tuvo problemas; la Segunda Guerra Mundial, las crisis económicas y sociales que tuvo México a lo largo de su vida independiente y con ello la afectación de los capitales extranjeros japoneses.

En las décadas de los ochenta y noventa las transformaciones políticas, económicas y sociales, han influido en las relaciones de los países para impulsar sus intereses por negociar y comercializar con todo el mundo. Las materias primas son objeto de las inversiones de países interesados en negociar con México. Japón siempre ha sido socio comercial de México y busca como seguir adelante con la relación.